



J.M.J.E.

LE **CTIO DIVINA:** III Domingo de Adviento C, 16 diciembre, 2018

Queridos Hermanos y Hermanas de la Familia Carmelita Laica y simpatizantes del Carmelo.

María, la madre del Adviento, es saludada e invitada por el Arcángel Gabriel a alegrarse: "¡Alégrate!, el Señor está contigo. Y la Virgen acepta ser la madre del Mesías porque vive en sí misma esta alegría de saberse mirada y amada por Dios, tal y como lo manifestará en el Magnificat, María se adhiere al plan de Dios y dice: "Hágase en mí según tu palabra". Con estas palabras, María es la mujer del "sí", la mujer creyente. María es un folio en blanco en el que Dios escribe lo que quiere. Dios la ha bendecido, haciéndola perfecta, sin mancha y sin arruga alguna. Dios Padre la eligió santa e inmaculada. También nos ha elegido a nosotros para que seamos santos e íntegros en su presencia. La gracia de elección es como un germen de santidad que nos convierte en testigos de la santidad de Dios en medio del mundo.

Estamos finalizando el Adviento a la puerta de la Navidad, acompañamos a la Virgen Ntra. Madre, en espera de la PALABRA DE DIOS HECHA CARNE. "La esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha dado"

Recientemente hemos celebrado a San Juan de la Cruz, el Tema central de su enseñanza que lo ha hecho célebre dentro y fuera de la Iglesia Católica es la unión por la gracia del hombre con Dios, por medio de Jesucristo: del grado más humilde al más sublime, en un itinerario que prevé las etapas de la vida purgativa, iluminativa y unitiva, en otras palabras, de los principiantes, proficientes y perfectos. Para llegar al todo, que es Dios, es preciso que el hombre dé todo de sí, no con espíritu de esclavo, sino de amor. Son célebres sus aforismos: "Al atardecer de la vida serás juzgado sobre el amor" y "donde no hay amor pon amor y encontrarás amor"

Unidos espiritualmente a las Madres Carmelitas que están en la Península iniciamos la Oración:

Invocación al Espíritu Santo de Santa María Magdalena de Pazzi

Ven, oh Espíritu Santo, venga a la unión del Padre, la complacencia del Verbo, la gloria de los ángeles.

Tu eres. Oh espíritu de verdad: premio de los Santos, luz de las tinieblas, riqueza de los pobres, tesoro de los que aman, hartura de los hambrientos, consuelo de los peregrinos.

Ven, Tú, refrigerio, solaz y alimento de nuestras almas.

Ven, Tú, que eres el alimento de todo pensamiento casto, círculo de toda clemencia, cúmulo de toda pureza.

Ven y consume a mi todo aquello que es estorbo para que yo pueda ser consumada por Ti...

Ven Espíritu de amor, ven Espíritu de sabiduría, ven Espíritu de pureza, ven Espíritu de verdad, ven Espíritu de Unidad, ven Espíritu de eternidad, ven Espíritu de igualdad.

1. ORACIÓN INICIAL

Espíritu de verdad, enviado por Jesús para conducirnos a la verdad toda entera, abre nuestra mente a la inteligencia de las Escrituras. Tú, que, descendiendo sobre María de Nazareth, la convertiste en tierra buena donde el Verbo de Dios pudo germinar, purifica nuestros corazones de todo lo que opone resistencia a la Palabra. Haz que aprendamos como Ella a escuchar con corazón bueno y perfecto la Palabra que Dios nos envía en la vida y en la Escritura, para custodiarla y producir fruto con nuestra perseverancia. Amén.

2. El texto: Lucas 3,10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan el Bautista: «Pues ¿qué debemos hacer?» Y él les respondía: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo.» Vinieron también publicanos a bautizarse, que le dijeron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?» Él les dijo: «No exijáis más de lo que os está fijado.»

Le preguntaron también unos soldados: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?» Él les dijo: «No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas y contentaos con vuestra soldada.»

Como el pueblo estaba expectante y andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo, declaró Juan a todos: «Yo os bautizo con agua; pero está a punto de llegar el que es más fuerte que yo, a quien ni siquiera soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene el bieldo para bieldar su parva: recogerá el trigo en su granero, pero quemará la paja con fuego que no se apaga.»

Y, con otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo la Buena Nueva.

3. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

4. Releer el texto

Que frase te ha llamado la atención

5. Meditación y oración.

Algunas preguntas que pueden ayudarnos para la meditación y oración

a) La misericordia de Dios se manifiesta en Jesucristo para los pobres y para los humildes de corazón. ¿Me identifico con ellos?

b) "El pueblo estaba expectante" (Lc 315) Los primeros cristianos esperaban con ansia la segunda venida del Señor: El Espíritu y la Esposa dicen: "¡Ven! Y aquel que escuche repita: ¡Ven!" (Apoc 22,17). ¿Atiendo yo a la venida del Señor o estoy del todo inmerso en la vida material, y por tanto, atraído desordenadamente por todo lo que pasa?

c) ¿Qué tengo que hacer concretamente en mi vida para preparar como conviene TÚ camino y TÚ venida?

SALMO: 97 (96, 1-7, 10-12)

¡Reina Yahvé! ¡Exulte la tierra,
se alegren las islas numerosas!
Nubes y densa bruma lo rodean,
justicia y derecho afianzan su trono.

Delante de él avanza fuego,
que abrasa en torno a sus adversarios;
iluminan el orbe sus relámpagos,
lo ve la tierra y se estremece.
Los montes se derriten como cera,
ante el Dueño de toda la tierra;
los cielos proclaman su justicia,
los pueblos todos ven su gloria.
¡Se avergüenzan los que adoran ídolos,
los que se glorían en puras vanidades;
todos los dioses le rinden homenaje!

Yahvé ama al que odia el mal,
preserva la vida de sus fieles,
los libra de la mano del malvado.
La luz despunta para el justo,
el gozo para los rectos de corazón.
Justos, alegraos en Yahvé,
celebrad su memoria sagrada.

CONTEMPLACIÓN

La contemplación es el saber unir nuestro corazón y nuestra mente al Señor que con su Palabra nos transforma en nuevas personas que cumplen siempre su voluntad. "Sabido estas cosas, seréis dichosos si la ponéis en práctica" (Jn 13,17).

PETICIONES Y ACCIÓN DE GRACIA. PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL Oh Verbo, esplendor del Padre, en la plenitud de los tiempos, Tú has bajado del cielo, para redimir al mundo. Tu evangelio de paz nos libre de toda culpa, infunda luz a las mentes, esperanza a nuestros corazones. Cuando vengas como Juez, entre los esplendores del cielo, acógenos a tu derecha en la asamblea de los bienaventurados. Alabanza al Cristo el Señor, al Padre y al Santo Espíritu, como era en el principio ahora y por siglos eternos. Amén.

MAGNIFICAT (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Gloria al Padre.

Canto final a la Virgen, Ntra. Madre. "Flor Carmeli" :

Flor del Carmelo Viña florida,

Esplendor del cielo,

Virgen sin mancha, singular.

Madre cariñosa,

intacta de hombre,

a los Carmelitas proteja tu nombre,

¡Estrella del mar!

Parroquia de Santa Brígida de Irlanda a 16 de diciembre 2018